

# LAPALABRA

YELHOMBRE • REVISTA DE LA UNIVERSIDAD VERACRUZANA

María Teresa G.

mteresa.gonzalezdz@gmail.com

Universidad Veracruzana

## *Del silencio al estruendo, de Sara Sefchovich*

*La Palabra y el Hombre. Revista de la Universidad Veracruzana*

Número 57-58, julio-diciembre 2021, pp. 106-107.

ISSN:01855727

Xalapa, Veracruz, México



*La Palabra y el Hombre. Revista de la Universidad Veracruzana*  
Lic. Benigno de Nogueira Iriarte Núm. 7, Col. Centro, C.P. 91 000  
Xalapa, Veracruz, México  
Tel. 8 42 17 00 / ext. 17 820

## Mujeres escribiendo su historia

María Teresa G.



**Sara Sefchovich**, *Del silencio al estruendo. Cambios en la escritura de las mujeres a través del tiempo*, México, UNAM, 2020, 124 pp.

¿Cómo ha sido leída la literatura creada por mujeres a lo largo de la historia? ¿Se puede hablar, en términos generales, de una literatura femenina?

La socióloga, historiadora y escritora Sara Sefchovich recorre, en *Del silencio al estruendo...*, el camino de la literatura de escritoras, tanto mexicanas como extranjeras, con una perspectiva panorámica que abarca desde los primeros acercamientos a la escritura hasta la influencia del movimiento feminista en la recepción de nuevas obras firmadas por mujeres.

La crítica literaria, así como las y los lectores, se han interesado en las últimas décadas en voltear a ver las historias ignoradas por mantenerse fuera de un discurso hegemónico, historias paralelas invisibilizadas. “Veinte siglos que movió mi mano, veinte siglos para poder decirlo sin rubores”, escribió Alfonsina Storni, y es que, como el título del ensayo advierte, uno de los rasgos más importantes de la literatura escrita por mujeres



María Teresa: Fotomural *Las niñas y el bosque*, El Conejo, Perote

ha sido su rechazo, como un reflejo de la realidad social en la que se producía pues, como sabemos, este silencio no fue exclusivo del ámbito literario.

La literatura se apropia de la realidad: más allá de imitarla, la transforma. Así también, son indiscutibles los sistemas de género que han moldeado cada aspecto de la vida social y política de las mujeres. Rosa Chacel expresó: “He crecido como mujer y tengo esa experiencia”. En este sentido, es interesante la reflexión de Sefchovich alrededor de las experiencias de la feminidad como un punto de encuentro, un punto en común entre la narrativa y la lírica de varias escritoras. Cómo evadir, como creadoras, un contexto en el que ni siquiera podían ejercer su profesión libremente. La autora retoma la comparación de Rosario Castellanos, en *Mujer que sabe latín*, entre Clarice Lispector y Virginia Woolf, escritoras con “perspectivas comunes e instrumentos de trabajo semejantes”. En esta línea, bien se puede pensar en un diálogo sugestivo entre las obras literarias de mujeres de diversas generaciones y latitudes. Así, en su ensayo, Sefchovich enlaza a Sor Juana, Jane Austen, Emilia Pardo Bazán, Elena Poniatowska, Emily Dickinson, Elena Garro, Nayra Atiya, Nozipo Maraïre,

Baby Kamble, entre otras tantas. Porque, más allá de los diversos motivos y orígenes de su escritura, además de sus realidades históricas particulares, su posición en el mundo estuvo marcada por la experiencia de su género.

A lo largo del ensayo, Sefchovich plantea una ruta historiográfica de los temas abordados por algunas escritoras. Se evidencia un descubrimiento del mundo a través del conocimiento de una misma: la soledad y el cuerpo son constantes en los cuestionamientos filosóficos de las autoras. Una línea delgadísima divide la literatura sobre el mundo de la literatura autorreferencial: “Mirar al mundo desde mi lugar en él”. ¿Cómo hemos mirado el mundo las mujeres? ¿Cómo nos hemos mirado en el mundo las mujeres?

Sefchovich indaga en las razones de la escritura de las mujeres: “Escribir para dar cuenta de la realidad, para seducir a alguien, para defender algo, para protestar, para combatir a los monstruos, para detener el tiempo, para acabar con el mal, para poner orden en el mundo, para distraerse, para sentir placer, para ser querido”. Escribir para resistir.

Al mismo tiempo, la autora se posiciona en el presente, donde la necesidad y el deseo de las mujeres por escribir ha detonado



Annie Hervert: De la serie *Este dolor pide parto*

en múltiples voces que escapan de la censura que padecieron sus antecesoras: ¿cómo se encauzan estas miradas?, ¿cómo leemos la literatura escrita por mujeres en una época de sistemas fragmentados? Reflexionar y ensayar en torno a por qué, cómo y qué escriben y han escrito las mujeres es dar cuenta de la necesidad de voltear a ver autoras expulsadas por su tiempo, pero es también replantear los criterios con que nuevas obras son leídas y estudiadas. Porque la expresión del género es solo uno de los rasgos de esta literatura; no se deben dejar de lado sus propuestas en cuanto a una exploración de la forma o la denuncia de temas de otra índole, por ejemplo.

La escritura se convirtió en un medio con el que las mujeres expresan y transforman el silen-

**La escritura se convirtió en un medio con el que las mujeres expresan y transforman el silencio, pues se escribe de aquello de lo que no se puede hablar: la escritura sirve para “hablar en silencio, decir lo indecible”.**

cio, pues se escribe de aquello de lo que no se puede hablar: la escritura sirve para “hablar en silencio, decir lo indecible”, como titula Paloma Martínez Matías uno de sus ensayos y cita Sef-

chovich. Escribir para observar y entender “verdades familiares, verdades políticas, verdades internas”, como dijo Luisa Josefina Hernández. Escribir desde la guerra interna, escribir en contextos de tensión y con el pasado del género. Rosario Ferré apunta: “le tengo más miedo al silencio que a la palabra”. La escritura será siempre una manera de ser libre: “Las mujeres han hecho de su escritura una forma de vida y de su vida una forma de escritura”. Las mujeres existen porque resisten. Las mujeres resisten porque escriben. **LPyH**

**María Teresa G.** es estudiante de las licenciaturas en Lengua y Literatura Hispánicas y Fotografía, ambas en la UV. Forma parte de UNIDAS, colectivo artístico con perspectiva de género.